



2010

bicentenario

2010

**un proyecto
del museo nacional de colombia
programa exposiciones itinerantes**

biblioteca nacional de colombia

ministerio de cultura

Ministerio de Cultura

Paula Marcela Moreno Zapata
Ministra de Cultura

María Claudia López Sorzano
Viceministra de Cultura

Enzo Rafael Ariza Ayala
Secretario General

Museo Nacional de Colombia

María Victoria de Angulo de Robayo
Directora

Liliana González Jinete
Subdirectora

Cristina Lleras Figueroa
Curadora Colecciones de Arte e Historia

Margarita Reyes Suárez
Curadora Colecciones de Arqueología y Etnografía

María Mercedes Jaramillo Jaramillo
Coordinadora Programa Red Nacional de Museos

Biblioteca Nacional de Colombia

Ana Roda Fornaguera
Directora

Beatriz Helena Robledo
Subdirectora

Catalina Holguín
Coordinadora de Nuevos Medios

Agradecimientos

Adriana Cuéllar

Antonio Ramírez Rubio

Archivo *El Espectador*

Archivo *El Tiempo*

Acción Cultura Popular

Banco de la República de Colombia

Casa Museo Quinta de Bolívar

CMO Producciones

4-72, La Red Postal de Colombia

Fabián Tuñón Benzo

Guillermo Páramo

Helena Quijano de Salcedo

Inés Cano Fernández

Jóse Argotty

María José Andrade Leudo

Ministerio de Relaciones Exteriores

Museo de Bogotá

Museo de la Independencia-Casa del Florero

Natalia Giraldo

Nelson Fory

Palacio de la Cultura Rafael Uribe Uribe

Radio Televisión Nacional de Colombia

Sebastián Ospina

Viki Ospina

[2]

Contenido

Esta cartilla ¿para qué? 9

Reflexiono 10

Construyo 14

Comparto 17

20 Diez carteles para celebrar el bicentenario

21 · El derecho de nacer

21 · ¿Qué imagen tiene la libertad?

22 · Héroes y villanos

24 · ¿Dónde nos independizamos?

25 · Trenzas, faldas y cañones

26 · Y el pueblo ... ¿qué?

27 · ¿Todos estamos de acuerdo?

29 · Oiga, mire, vea

30 · Los primeros cien años

31 · ¡Fiestas de nación!

33 Cronología

36 Bibliografía

38 Los archivos de la Radio Nacional de Colombia

[3]



Leonardo Infante Franco, Rubiano, Montoya - ca. 1880 - Óleo sobre tela - Museo Nacional de Colombia



VINO VERMOUTH
CINZANO
El vino favorito del mundo

Desfile escolar el 20 de julio de 1960 en Bogotá.
Fotografía - Archivo de El Espectador - Bogotá



Presentación

Doscientos años de vida independiente se convierten hoy en motivo de estudio y celebración en varios países latinoamericanos. Las conmemoraciones por lo general recuerdan las victorias, aplauden los héroes y los hechos más sobresalientes sobre los cuales se han cimentado nuestras naciones. Sin embargo, la memoria nacional ha dejado de lado y silenciado otros actores, otros proyectos de nación, incluso otras regiones que igualmente tomaron parte del proceso independentista e hicieron de Colombia el país diverso que es hoy.

Como depositario de la memoria de los colombianos, el Museo Nacional se une al bicentenario de la Independencia a través de esta exposición itinerante cuyos contenidos surgen como una propuesta para incluir nuevos protagonistas, nuevas memorias y al mismo tiempo plantean cuestionamientos sobre la función que tienen el pasado y sus representaciones en la construcción del presente y el futuro. La exposición incluye una compilación de programas de la Radio Nacional sobre la Independencia y una cartilla de actividades y textos realizada en colaboración con la Biblioteca Nacional de Colombia.

Si bien la difusión de estas investigaciones y contenidos es un aporte a la construcción de memoria e identidad del país, esperamos que esta exposición sirva como motivación e insumo para que maestros, trabajadores de museos, bibliotecarios, jóvenes, líderes comunitarios y otros investigadores, fomenten miradas a la historia regional y local que contribuyan a comprender el sentido de estas conmemoraciones y el significado de lo nacional en el siglo XXI.

Maria Victoria de Robayo
Directora
Museo Nacional de Colombia

[7]

Esta cartilla ¿para qué?

DICEN QUE SI UNO METE un sapo en agua hirviendo el pobre no resiste mucho tiempo antes de morir cocinado o de saltar muy rápidamente por fuera del caldero. Por otro lado, si se le calienta poco a poco el agua, el sapito aguanta pacientemente hasta que se da cuenta que ya es demasiado tarde, que ya se cocinó.

Eso nos pasa con las imágenes, símbolos y palabras que usamos a diario. Usamos la palabra “carro” sin darnos cuenta, por ejemplo, que esa palabra es un anglicismo y que en otros países latinoamericanos se usa la palabra “automóvil”. De la misma manera, admiramos las proezas militares de José Antonio Páez sin darnos cuenta, por ejemplo, que el coronel mulato Juan José Rondón fue igualmente importante en el triunfo de la Campaña Libertadora de 1819 que culminó en la Batalla de Boyacá.

La exposición y esta cartilla de actividades que la acompaña buscan generar una reflexión y un diálogo sobre las ideas, conceptos, historias y símbolos que damos por sentados a partir de una serie de productos concretos sugeridos en las actividades. Si la exposición apunta a hacernos repensar la manera como hemos recibido la historia de la Independencia (con sus héroes y sus antagonistas, con sus relatos conocidos y los otros más desconocidos), la cartilla busca aterrizar esa reflexión a la cotidianidad. Después de todo, nuestra vida se teje con las historias que hemos recibido y las historias que contamos. Así como un símbolo nacional esconde una manera de ver el país, un héroe que admiramos refleja los valores que estimamos y queremos emular.

La metodología propuesta para todas las actividades comprende tres pasos básicos para la producción de pensamiento: la reflexión, la construcción de expresiones y su trasmisión.

1

En la primera parte, que llamamos Reflexiono, ofrecemos una serie de breves lecturas encaminadas a detonar ideas sobre el mundo que nos rodea y que no siempre miramos con atención.

2

En la segunda parte Construyo, proponemos varias actividades que, de nuevo, a partir de un ejemplo emblemático, buscan incitar ideas basadas en la experiencia propia.

3

La tercera parte, titulada Comparto, apunta a que todos los productos generados a partir de la reflexión y la construcción de nuevas expresiones sean compartidos con otras personas del país, iniciando así un primer diálogo acerca de las historias de nuestra historia. Este diálogo se llevará a cabo en un espacio físico a partir de la puesta en escena de esta exposición de carteles iconográficos en todos los municipios del país y en el espacio virtual donde será posible difundir las distintas exposiciones, proyectos y actividades realizados en paralelo a las muestras (encuentre las instrucciones en www.museonacional.gov.co y www.bibliotecanacional.gov.co). Adicionalmente, a partir de junio se podrán ver las exposiciones en los museos del Ministerio de Cultura en Villa de Leyva, Popayán, Villa del Rosario (Norte de Santander), Cartagena, Santa Fe de Antioquia, Ocaña, Honda y en Bogotá en el Museo Nacional de Colombia y la Biblioteca Nacional.

[9]



Anverso de la jura de proclamación emitida por el comercio de Bogotá por la ascensión al trono de Fernando VII · 1808 · Ceca Nuevo Reino de Granada · Acuñación en plata · Museo Nacional de Colombia

Moneda de un peso · 1826 · Ceca de Bogotá · Acuñación en oro · Museo Nacional de Colombia ·



I Reflexiono

Serie de lecturas sugeridas para mirar el mundo con nuevos ojos

Preámbulo a las instrucciones para dar cuerda al reloj

Piensa en esto: cuando te regalan un reloj te regalan un pequeño infierno florido, una cadena de rosas, un calabozo de aire. No te dan solamente el reloj, que los cumplas muy felices y esperamos que te dure porque es de buena marca, suizo con áncora de rubíes; no te regalan solamente ese menudo picapedrero que atarás a la muñeca y paseará contigo. Te regalan –no lo saben, lo terrible es que no lo saben– te regalan un nuevo pedazo frágil y precario de ti mismo, algo que es tuyo pero no es tu cuerpo, que hay que atar a tu cuerpo con su correa como un bracito desesperado colgándose de tu muñeca. Te regalan la necesidad de darle cuerda todos los días, la obligación de darle cuerda para que siga siendo un reloj; te regalan la obsesión de atender la hora exacta en las vitrinas de las joyerías, en el anuncio por la radio, en el servicio telefónico. Te regalan el miedo de perderlo, de que te lo roben, de que se te caiga al suelo y se rompa. Te regalan su marca, y la seguridad de que es una marca mejor que las otras, te regalan la tendencia de comparar tu reloj con los demás relojes. No te regalan un reloj, tú eres el regalado, a ti te ofrecen para el cumpleaños del reloj.

Tomado de *Cuentos completos* 1. Julio Cortázar.
Madrid: Editorial Alfaguara, 1999.

Para pensar en otros protagonistas

Diario de Andrea Ricaurte, heroína de la Independencia

Llegó la noche que estaba muy clara; serían las once o las doce; mi marido hacía poco que se había retirado a la casa materna con su muchacho Eusebio. Estábamos en la sala Policarpa, Bibiano y yo que estaba criando, pensando en retirarnos a nuestras camas cuando oímos

un estrepitoso ruido por la cocina, como que habían tumbado la puerta; quedamos asustadas y en silencio esperando el resultado. Salen soldados al patio, se dirigen a la sala, comprendemos lo que era; entra Iglesias* dirigiéndonos insultos y amenazas. Policarpa le contesta con energía, yo permanecí sentada junto a ella, callada, me toca con un pie uno de los míos, le comprendo, me entro a la alcoba, levanto el colchón de la cama de Policarpa, recojo los papeles que había, salgo por la puerta del cuarto que estaba al lado opuesto de la sala al patio por entre los centinelas a quienes dí plata; entré a la cocina, el fogón estaba con mucho fuego porque se estaba cocinando una olla de maíz; hago que atizo el fuego y arrojo los papeles que se volvieron ceniza. Como todo lo hice con rapidez, no se apercibió Iglesias que yo hubiera salido a la cocina y menos cuando él no conocía la casa.

Regreso a la sala, Iglesias me trata de insurgente, le contesté: no sé qué es insurgente; me dice que por qué tengo allí a esa mujer (a Policarpa); le dije que en esos días había llegado de tierra caliente con su hermanito que estaba enfermo; Policarpa sostuvo lo mismo. Me preguntó qué gente visitaba a Policarpa o se reunía en la casa, le dije que nadie. Nos dejó en la sala con centinelas, rondó toda la casa y no halló nada. Quiso llevarnos a todos presos pero la circunstancia de estar yo criando, la creencia de que no conocía antes a Policarpa, mi disimulo y la oposición de ésta a que me llevaran porque le había dado hospitalidad, me favoreció. Llevaron a Policarpa y a Bibiano; a éste lo azotaron y a los tres días lo pusieron en libertad, el que volvió a casa.

*Soldado informante encargado de rastrear el paradero de Policarpa.

Tomado de Restrepo, José María y Ortega Ricaurte, Enrique. *La Pola yace por salvar la patria*. Vol XXI. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 1949.

Para interrogar lo que nos representa

Para el desarrollo del concepto de marca país se invitó a David Lightle, consultor internacional de la empresa Visual Marketing Associates (VMA), quien había asesorado en el diseño de campañas a más de cinco países,

como el caso de Nueva Zelanda, Australia y Taiwán. También había participado activamente en los Consejos de Competitividad organizados por el Ministerio de Defensa de Colombia. David Lightle (2005, p. 1) determinó que para entender la imagen país que Colombia proyectaba al mundo tenían que ver dos situaciones: una negativa planteada por el narcotráfico y la violencia, y una positiva creada por la campaña de Juan Valdez de Café de Colombia. Sumado a lo anterior, Lightle señala que “() el problema es que Colombia (o los colombianos) nunca han tomado alguna medida para defender su honor o imagen”. (Lightle, *The Colombian brand story*, 2005) [...]

La observación de campo del investigador le permitió identificar características culturales centradas en el vigor, entusiasmo, empuje y fuerza de los colombianos en todo proyecto que emprendiesen, esa energía y fuerza interior se sintetizó en el término “pasión”. Lightle (2005) comenta al respecto: “No fui yo quien les dijo a los colombianos qué sentir o ser. Al contrario, fueron los colombianos quienes dijeron, a través de mi investigación, lo que ellos son, su identidad, su forma de sentir. La campaña es un reflejo del sentir de la colectividad de su esencia”.

Una vez finalizado el estudio, el consultor viajó a Estados Unidos para analizar los resultados y diseñar una propuesta inicial que sería presentada posteriormente ante el Consejo Asesor. Con el lema “Colombia es pasión” se da inicio al proyecto de marca país en Colombia. Para David Lightle (2005, p. 25) existen cinco maneras de generar la imagen de un país: a) Tener una perspectiva de largo alcance donde se le asigna una marca al país para siempre, b) Diseñar una campaña para atraer turistas, c) Product Image: la imagen de un país se convierte en la imagen de un producto, d) Atraer inversión extranjera y e) Proyectar estabilidad en la política.

Tomado de *El país como una marca. Estudio de caso: Colombia es Pasión*. Martha Lucía Restrepo, Eduardo Rosker y Lina María Echeverri. Bogotá: Universidad CESA, 2008.

Para considerar otras visiones del mundo

Los grupos amorúa del Vichada escribieron una carta al entonces Ministro de Defensa, ante los rumores de que su cerro iba a ser utilizado como área de préstamo

de materiales para la construcción de una pista de aviación en el Vichada:

Le pedimos que el señor Ministro no fuera a tumbar a Yunata Maripana, porque era el centro de atracción de la familia guahibo-amorúa, porque ese cerro tiene todo lo bueno y todo lo malo, plantas que curan y plantas que matan; porque allí cuando vino una creciente, cuando la gente y los animales se entendían, sólo se salvaron los que llegaron y subieron al Yunata Maripana. Una gente entró al cerro, y allí dicen que viven; otros se volvieron monos y allí están; y otra gente bajó para poblar la tierra. Por eso los guahibo-amorúas siempre vivimos cerca del Yunata Maripana, que cuando las cosas se hicieron era una mujer rica y aseada.

Tomado de *Tierra profanada. Grandes proyectos en territorios indígenas de Colombia*. Bogotá: Disloque Editores, 1995.

Para repensar la diversidad y la igualdad

Me bajo de la lancha que me trajo desde Tumaco a este caserío sobre el río Mira y noto que hay algo extraño en el vientre de Dayerli, la niña negra que sale desnuda a recibirnos.

Una colega del Observatorio de Discriminación Racial me dice que la pelota que sale del estómago de la niña es una hernia provocada por una partera inexperta. Y que es tan común entre la población negra del Pacífico que se ha vuelto un símbolo del abandono del sistema de salud, que castiga con especial fuerza a los niños. Las cifras duras producidas en Bogotá le dan la razón. El censo de 2005 muestra que la mortalidad infantil entre las afrocolombianas es casi el doble de la del resto de la población. Y entre las menores como Dayerli es más del doble: 44 de cada 1.000 niñas negras mueren antes de cumplir su primer año de vida. La brecha se mantiene a lo largo de la vida. Según el mismo censo, las afrocolombianas viven, en promedio, once años menos que las demás mujeres, y entre los hombres la diferencia es de cinco años. Lo cual no sorprende si se miran los números sobre el acceso a servicios de salud como los que habrían evitado la hernia

de Dayerli. La última medición que se hizo sobre el tema (la del Latinobarómetro de 2001) muestra que un 45% de la población negra no tiene ningún seguro de salud (la cifra para el resto de la población es 32%). [...] el 14% de los afrocolombianos pasaron por lo menos un día entero sin comer en la semana del censo de 2005. Es decir, más de dos veces la cifra, también preocupante, de los mestizos que aguantan hambre. Lo que no encaja con todo esto es la imagen popular del negro feliz, esa que por estos días reproducen los medios y el Ministerio de Cultura en fotos de gente negra siempre sonriente y rumbera celebrando la Semana de la Afrocolombianidad

[...] El mito más poderoso es el de la democracia racial: la idea según la cual aquí no hay racismo porque, a diferencia de Suráfrica o Estados Unidos, todas las razas y culturas se fundieron para siempre en una síntesis feliz. Al fin y al cabo, todos bailamos salsa, merengue o champeta e idolatramos a la negra Selección Colombia. Se trata, de hecho, de una de las creencias fundacionales de la identidad colombiana, como lo dice el conocido historiador cartagenero Alfonso Múnera en su libro *Fronteras imaginadas*: “El viejo y exitoso mito de la nación mestiza, según el cual Colombia ha sido siempre, desde finales del siglo XVIII, un país de mestizos, cuya historia está exenta de conflictos y tensiones raciales”.

Tomado de *El Espectador*. “¿Colombia racista?” de César Rodríguez Garavito, 21 de mayo de 2008.

...pensar cuidadosamente en las palabras

Hay palabras que significan demasiadas cosas y, por eso, acaban por no significar ninguna. Por ejemplo “cosa”, que según la Academia significa, primera acepción, abro comillas, “todo lo que tiene entidad”. Una cosa es cualquier cosa. Una cosa es todo, todo lo que tiene entidad, es decir, nada. Usar “cosa”, es usar la imprecisión absoluta, la generalización total. “Ser” y “ente” y “sustancia” y “trasto” y “elemento” y el colombianismo “vaina” son sinónimos de “cosa”, es decir, son palabras que pueden ser sinónimas de todos los sustantivos. Cosa, ser, vaina, trasto, elemento.

Pues he de decirles que a mí me pasa lo mismo con

la palabra “cultura”. Cultura es tantas cosas, que al fin no es ninguna. La más evanescente definición de cultura comienza con la palabra “todo”, igual, exactamente igual, que la definición de la palabra cosa –“todo lo que tiene entidad”–. La de cultura es “todo lo que el hombre hace”. Lo que abarca desde la poesía lírica –que me tomo la libertad de nombrar de primera– hasta la culinaria, desde el vestido hasta las creencias, desde la forma y material de la casa hasta los juegos, las maneras de la fiesta y los ritos del funeral. Donde haya seres humanos todo es cultura. El resto son las estrellas y la tierra virgen que, por cierto, un amigo mío define así: tierra virgen es aquella donde la mano del hombre no ha puesto nunca la planta del pie.

Cultura es “todo lo que el hombre hace”. La definición es consoladora pero inútil. Y a ésta le compiten otras, una alusiva a las buenas maneras, otra al conocimiento, sofisticado y ocioso, de ciertos saberes inútiles: culto es el individuo que le cede el asiento a las señoras, culto es el individuo que habla latín. Estas dos últimas pueden llegar a ser contradictorias: ¿puede llamarse culto a un señor que sabe latín pero que no le cede la silla a la dama? ¿Será culto aquél que se pone de pies en honor de la señora pero ignora totalmente el latín?

[...] Lo que es bien significativo es que los rasgos diferenciadores de un todo, Colombia, pertenecen cada uno a un ámbito mucho más reducido, a una ciudad, a una región. No hay una cultura colombiana propiamente dicha, sino que Colombia termina por ser una suma de valores y tradiciones regionales. En la costa no se come cuy, no hay carnaval en Medellín ni cuadrillas de San Martín en la Guajira, en donde sí se celebra el festival de la cultura wayú. Jovita, la caleña, es muy difícil que supiera qué es el casabe amazónico. Pareciera que no hay un símbolo abarcador del millón y pico de kilómetros que conforman el territorio colombiano, suma de diversidad. Esto no es exclusivo de Colombia. Un artista español, el genial Joan Brossa elaboraba unos poemas visuales entre los que se hizo famoso uno titulado “país”, que estaba representado por su símbolo más inequívoco y más obvio, tal vez el único que vale para un país: un balón de fútbol.

Este libro deberá actuar como abre bocas, como punto de partida para que los niños colombianos cons-

truyan mentalmente el pasado que los antecede desde antes de haber nacido, conozcan los elementos que han heredado y que los identifican y, lo más importante, para que, sintiéndose diferentes, aprendan a respetar las diferencias y tomen conciencia de que no son únicos sino, simplemente, distintos.

Tomado de la presentación de Darío Jaramillo para el libro *Así somos: tradiciones colombianas*, en la Feria del Libro de Bogotá, 2009.

Otras importantes fuentes de información

* Su biblioteca pública municipal.

* El Museo Nacional de Colombia aloja en su página web recursos educativos, exposiciones virtuales, imágenes y actividades sobre el periodo de la Independencia y muchos otros temas de la historia y la cultura nacional. Visite www.museonacional.gov.co

* *Huellas digitales* es la biblioteca digital pedagógica de la Biblioteca Nacional. Consulte www.bibliotecanacional.gov.co y allí encontrará documentos originales del periodo de la Independencia así como herramientas básicas para la investigación.

* La biblioteca virtual del Bicentenario de la Biblioteca Luis Ángel Arango, localizada en www.lablaa.org/bicentenario, tiene periódicos de la época, imágenes y libros del periodo de la Independencia a disposición de todos los colombianos.

Otros recursos

<http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=5147>
<http://www.mincultura.gov.co/tools/marco.php?idcategoria=8944>
<http://www.quintadebolivar.gov.co/>
<http://www.colombiaaprende.edu.co>
<http://www.bicentenario.gov.co/>
<http://www.bicentenarioindependencia.gov.co>
<http://www.youtube.com/watch?v=mnxgItEPWVI>

Fragmentos de *Crónicas de una generación trágica*

<http://www.youtube.com/watch?v=mnxgItEPWVI>
<http://www.albicentenario.com/>
<http://www.grupobicentenario.org/>



Crónicas de una generación trágica · María Helena Doering, Angie Cepeda, Inés Prieto y Saskia Loochkartt interpretan a Magdalena Ortega de Nariño, Merceditas Nariño, mujer del pueblo y Barbarita Forero en la noche del 20 de julio. · Viki Ospina · 1993 · Fotografía · Museo Nacional de Colombia

2 Construyo

Actividad 1: Símbolos patrios

Símbolos patrios como la bandera y el escudo surgieron luego de la Independencia como parte de las imágenes que debían unir a los colombianos. Vea cartel 1 ¿Qué imagen tiene la libertad? En épocas recientes otros símbolos como el sombrero vueltiao, el café, la esmeralda, la mochila arhuaca, entre otros, han sido objeto de debate. Ver <http://www.semana.com/noticias-especiales/colombianos-escogen-su-simbolo/95518.aspx>

Tome fotos, recortes y otros elementos gráficos de objetos, personas o edificios que tradicionalmente han representado su vereda, municipio o región. Use esas imágenes para crear un nuevo símbolo que represente el lugar donde vive. Finalizada su interpretación gráfica, explique las características de ese nuevo símbolo y las razones por las cuales representa su región.

Actividad 2: Album de mujeres

Con motivo de la celebración del Bicentenario, el gobierno español organizará en la Biblioteca Nacional de Colombia una gran exposición para reflexionar sobre el rol de las mujeres en la importancia de la promoción de los derechos económicos, sociales y culturales en la construcción de los estados modernos en América Latina. Esta exposición, que servirá como un espacio abierto al diálogo, la reflexión y la memoria colectiva, contará con espacios virtuales y físicos para que el público colombiano contribuya con los perfiles, fotos, nombres e historias de las mujeres propuestos para esta actividad. Adicionalmente en el cartel *Faldas, trenzas y cañones* de la exposición itinerante del Museo Nacional de Colombia encontrará imágenes y representaciones de grandes heroínas y mujeres cuyo papel fundamental en la Independencia no ha sido reconocido en la historia.

Investigue qué mujeres se han destacado en los últimos doscientos años en su municipio o región por haber

promovido los derechos económicos, sociales y culturales y también por haber trabajado activamente en la construcción de la nación colombiana. Recoja al menos una fotografía, dibujo o pintura de cada una de estas mujeres, sus nombres completos y una explicación clara de cómo ellas aportaron para la construcción de una sociedad más equitativa y justa.

Consulte la tercera parte de esta cartilla para más instrucciones sobre la publicación de su propuesta.

Actividad 3: Su festivo nacional

La palabra pereza no expresa desganancia por obrar en el trabajo o por responder a los bienes espirituales. En Itagüí, pereza representa “causa justa para el ocio creativo”, aseguró la alcaldía de la población organizadora del evento. Itagüí, capital industrial de Colombia con un total de 7.300 empresas en su área, tiene 289.000 habitantes en tan sólo 17 kilómetros cuadrados, y es la ciudad colombiana más densamente poblada.

La primera versión del Día Mundial de la Pereza se realizó en 1985 bajo el lema “Por el derecho a la pereza, todos a trabajar”. Según sus organizadores, la pereza es “la falta de obligaciones, la improvisación y la ausencia de disciplina, por oposición al ocio planificado que siempre tiene algo de obligatorio”. “Lejos de ser un defecto, la pereza es perfectamente natural, no significa ni mucho menos inactividad: el cerebro nunca está en reposo y agradece la falta de obligaciones, el aire fresco y las actividades lúdicas del ocio perezoso creativo”, agregaron. La celebración, que se realiza en calles y parques de la ciudad, e incluso en los accesos a las viviendas a donde sus habitantes acostumbran a sacar sus lechos, incluye una variada programación deportiva, cultural y recreativa.

Entre otras actividades se destacan el desfile y la carrera de camas con rodillos, con premios a la mejor cama en decoración, ingenio y aerodinámica, concurso de pijamas y concurso de esculturas vivientes. Pero también estaban previstos encuentros literarios, teatro callejero, comparsas, danzas, torneos deportivos, carreras de ciclismo, concursos de pintura y desafíos artísticos.

Tomado de www.laflecha.net (4 de febrero, 2010)

Escoja su propio festivo. ¿Qué día escogería, qué ocasión conmemoraría y por qué? ¿Qué actividades específicas

celebraría? Use dibujos, fotografía, video o el medio que prefiera para representar su festividad. Vea el cartel 10, ¿Fiestas de nación?

Actividad 4: Diario

Gracias al diario de Ana Frank, el mundo conoció de primera mano la experiencia de una niña judía de trece años durante la Segunda Guerra Mundial. El diario comprende el tiempo en que ella y su familia vivieron escondidos en una casa de Amsterdam, Holanda, desde el 12 de junio de 1942 hasta el 1 de agosto de 1944, cuando son descubiertos por los alemanes y enviados a campos de concentración donde habrían de perecer junto con millones de judíos. Ana murió en el campo de Bergen-Belsen en marzo de 1945. Sin su diario, Ana habría sido tan solo una víctima más.

FRAGMENTOS DEL DIARIO

Sábado 20 de junio, 1942

Para alguien como yo es una sensación muy extraña escribir un diario. No solo porque nunca he escrito, sino porque me da la impresión de que más tarde ni a mí ni a ninguna otra persona le interesarán las confidencias de una colegiala de 13 años. []

Lunes 28 de septiembre, 1942

Me angustia más de lo que puedo expresar el que nunca podamos salir fuera, y tengo mucho miedo de que nos descubran y nos fusilen. []

Viernes 9 de octubre, 1942

Hoy no tengo más que noticias desagradables y desconsoladoras para contarte. A nuestros numerosos amigos y conocidos judíos se los están llevando en grupos. La Gestapo no tiene la mínima consideración con ellos, los cargan nada menos que en vagones de ganado y los envían a Westerbork, el gran campo de concentración para judíos en la provincia de Drente. []

Tomado de Ana Frank. *Diario*. Barcelona: Plaza & Janés, 1995.

Conocemos muchos detalles sobre sucesos históricos gracias a que los individuos que los vivieron decidieron

registrar su visión sobre esos acontecimientos. Si usted tuviese que registrar un evento importante del presente cómo lo haría? ¿Qué aspectos de esa historia le contaría a los ciudadanos del futuro? ¿Cómo registraría su forma de enfrentar la cotidianidad? ¿Qué otras personas y grupos incluiría?

Actividad 5: Relato familiar

No porque dos personas hayan estado en el mismo lugar y a la misma hora significa que hayan visto lo mismo. Cada persona tiene su propia versión de los hechos, cada uno tiene su manera de ver y entender las cosas. Así pasa con la historia familiar pero también con la historia de un país... Mamá y papá nunca se ponen de acuerdo sobre el día que se conocieron. Cuando le pregunto a mamá, ella dice que su única intención cuando entró a la oficina del profesor era preguntar sobre la investigación que tenía que hacer sobre literatura francesa del siglo XIX. Pero, si le pregunto a papá cómo fue ese primer encuentro, él responde que mamá, cuando era su estudiante, era simplemente la mejor del curso y no tenía motivo para entrar a su oficina a hacer preguntas inanes sobre Balzac y Flaubert, preguntas a las que ella misma podía dar mejor respuesta. Ella estaba coqueteando y punto. Mamá lo niega, claro, y defiende sus preguntas como válidas. Si no se pueden poner de acuerdo en algo tan sencillo como el día en que se conocieron, me pregunto qué me dirán cuando quiera saber sobre el día que a mi hermano lo atropelló un carro.

Entreviste a dos o tres miembros de su familia sobre un hecho que haya cambiado la historia de su municipio o región, o sobre un evento que haya afectado de manera positiva o negativa la vida de su familia. Advertencia: tiene que hacer las entrevistas por separado y registrar las respuestas ya sea en una grabación o con notas escritas. Guarde las distintas versiones. Analice las diferencias, las coincidencias, los hechos seleccionados, los hechos resaltados y los detalles omitidos.

Actividad 6: ¿Héroe o heroína? No, gracias, prefiero vivir

Son muy pocas las mujeres que hacen parte de nuestro panteón nacional de héroes y heroínas. Pareciera, no obstante, que aquellas a quienes veneramos

han muerto de manera trágica por la patria o la libertad. Por ejemplo, Policarpa Salavarrieta, heroína que todos conocemos, lideró la resistencia patriota frente a la política del terror de Pablo Morillo y fue fusilada en Bogotá.

La situación no es más alentadora para los hombres. Antonio Ricaurte, a quien el himno nacional inmortaliza en la undécima estrofa, pasó a la historia por salir “en átomos volando” al reventar las reservas de pólvora del ejército patriota volando consigo a varios realistas. Dice nuestro himno que Ricaurte escribió en las mismas llamas que lo envolvieron “Deber antes que vida”. A pesar de que Ricaurte sí murió en los combates, las versiones sobre su muerte cambiaron de manera que se resaltara su sacrificio.

¿Qué hace que estos dos personajes sean considerados héroes de nuestra historia nacional? ¿Será porque murieron trágicamente?

Reúnase con un grupo de amigos. Escriban el primer capítulo de una telenovela teniendo en cuenta que esta telenovela debe tener un héroe o una heroína, unos antagonistas y un conflicto. Antes de empezar a grabar el video, deben decidir varias cosas: ¿Quién va a ser el héroe o heroína? ¿Cuáles son sus atributos y debilidades? ¿Qué los hace héroes? No olviden pensar en los otros personajes de la telenovela, quizás tan importantes como los protagonistas en la resolución del conflicto planteado. ¿Qué los diferencia de los héroes?

[16]

3 Comparto

En la segunda parte de esta guía sugerimos una serie de actividades encaminadas a reflexionar críticamente sobre aquellos símbolos, historias, festividades y protagonistas de nuestro país que aceptamos sin cuestionar. Todas las actividades sugieren un producto concreto que necesariamente tiene que ser compartido para que otros puedan participar en un diálogo y una reflexión que trasciendan lo individual.

Formas para compartir

· Publicación digital: www.museonacional.gov.co.

En esa página web ustedes publicarán los resultados de su investigación. Quienes participen tendrán la oportunidad de convertirse en autores de esta página. Poco a poco, entre todos los participantes de esta convocatoria irán construyendo en un mismo espacio virtual un diálogo colectivo acerca de la historia nacional.

Consulte la página web del Museo Nacional a partir de mayo de 2010 para instrucciones sobre métodos de publicación en Internet.

También puede hacer llegar sus materiales a info@museonacional.gov.co y a la División de Comunicaciones del Museo Nacional de Colombia, Carrera 7 28-66, Bogotá. Los materiales podrán ser consultados en línea y durante la exposición que tendrá lugar entre el 24 de junio y el 15 de octubre. También en la exposición *Las Américas* de la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior Española en la Biblioteca Nacional durante julio y agosto.

Las postulaciones (ver Actividad 2) deben ser enviadas al correo bicentenario-biblioteca@mincultura.gov.co, o a la calle 24 5-60, Bogotá. Serán consideradas para participar en la exposición de la Biblioteca Nacional aquellas propuestas recibidas hasta el 1º de julio.

· Museos, bibliotecas, centros de memoria, casas de cultura. Las exposiciones de estos carteles iconográficos pueden incluir los proyectos realizados a partir de esta guía de actividades. Si quiere que su reflexión sobre los doscientos años de la independencia nacional no se quede como una actividad más, entregue su obra,

texto, fotografía y/o vídeo a la biblioteca pública de su municipio. También puede proponer la realización de la exposición en el museo, casa de cultura o centro municipal de memoria.

La historia nuestra, caballero · Nelson Fory · 2008
· Registro en fotografía · Colección del artista -
Cartagena



[17]

Celebración del Centenario
de la Independencia
de Cartagena-Colombia.

Celebrating the 100th
anniversary of Cartagena's
Independence. Colombia.



Diez carteles para celebrar el bicentenario

Este es un proyecto de exposición generado por el Museo Nacional de Colombia que viaja a todos los municipios del país. A continuación, encontrará una versión ampliada de la información contenida por cada uno de los diez carteles que conforman la exposición itinerante, una cronología en la que se resumen los hechos más importantes del periodo de la Independencia, una bibliografía general y otros recursos que le permitirán ampliar su visión sobre estos doscientos años de la vida de nuestro país como República.

Posavasos de la marca de cerveza La Pola - Deutsch
Columbianische Brauerei G.m.b.H/ Bavaria-Bogotá - 1910 -
Impreso sobre cartón - Museo Nacional de Colombia



1 El derecho de nacer

Cuando se habla de la Independencia, estamos acostumbrados a escuchar nombres como Simón Bolívar, Antonio Nariño, Francisco de Paula Santander o Policarpa Salavarrieta. Sabemos que fechas como el 20 de julio, el 11 de noviembre y el 7 de agosto son días festivos porque la celebran, pero ¿cómo es posible que las imágenes y las historias de personas que vivieron y de hechos que tuvieron lugar hace doscientos años hayan llegado hasta nuestros días?

Encontramos las referencias sobre la Independencia en las clases de historia, los libros de textos escolares y los medios de comunicación. Sin embargo, no podemos olvidar que las historias de las naciones se construyen y se transforman a través del tiempo y de diferentes conflictos y negociaciones sociales. Son elaboradas por individuos e instituciones como academias, archivos, museos, escuelas y universidades y recreadas en espacios como las fiestas, los debates públicos y las manifestaciones populares. La manera como el pasado se construye y se recuerda tiene que ver con la forma como entendemos el presente y con el tipo de proyectos de futuro que creamos.

Las ideas que actualmente tenemos sobre estos hechos, lugares y personajes son memorias construidas a través de diferentes tipos de representaciones, desde grabados y pinturas hasta series de radio y televisión, películas o celebraciones populares. Muchas de éstas responden a versiones oficiales en las que se ha privilegiado la visión de las elites andinas: los acontecimientos del 20 de julio ocupan un lugar central aunque también varias ciudades proclamaron Juntas de Gobierno durante el mismo período; se enfatiza la actuación de los próceres y mártires en tanto que a los sectores populares se les asigna un papel secundario y se deja de lado la relación entre el proceso independentista neogranadino y lo que estaba ocurriendo en el resto del mundo hispanico.

Esta exposición tiene como objetivo formular preguntas sobre las formas en que se ha representado el proceso de Independencia y sus actores, así como la manera en que ha sido celebrada su memoria. Así mismo, se pretende analizar cómo se produjeron y circularon las imágenes de la Independencia, teniendo en cuenta los acentos, adecuaciones y silencios que entretejen la complejidad de un proceso inacabado como el que implica construir la Independencia y buscar la libertad.

Amada Carolina Pérez Benavides



2 ¿Qué imagen tiene la libertad?

El símbolo de la Libertad apareció por primera vez en el proceso seguido a Antonio Nariño en 1794, por traducir e imprimir la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*. Esta imagen, única en su tipo hasta la instalación de las Juntas de Gobierno en el Nuevo Reino de Granada, fue condenada por la corona.

Cuando Fernando VII fue depuesto por el invasor José I Bonaparte (marzo de 1808), las poblaciones americanas demostraron su lealtad a la corona con la *Jura Real*. La ceremonia simbolizaba la aceptación de un nuevo monarca al ascender al trono, pero en 1808 significó un apoyo a Fernando VII, cuya imagen presidía el festejo, junto a versos contra Napoleón y medallas con el perfil del rey depuesto entre frases elogiosas, corridas

de toros, gallos, comparsas populares y arquitecturas efímeras.

Para preservar la Corona Española y organizar la resistencia a la invasión francesa se formó en España la Junta Central de Gobierno (25 de septiembre de 1808), que convocó las Cortes de Cádiz en mayo de 1809. En América también se formaron juntas que defendieron los derechos de Fernando VII, no sin conflicto con las autoridades virreinales que no se resignaban a renunciar a sus privilegios, mientras que los partidarios de las juntas planteaban la necesidad de cambios en la administración virreinal. A lo largo de 1810 en el Nuevo Reino de Granada se formaron juntas en nombre del rey en Cartagena, Cali, Pamplona, Socorro, Santafé, Popayán, Santa Marta, Antioquia, Quibdó, Neiva y Nóvita. Para representar la libertad, se recurrió a símbolos reconocidos por el pueblo tomados de la religión como Santa Librada, el Nazareno de la Iglesia de San Agustín y la Virgen del Topo de la Catedral. Hubo otros



símbolos como el JHS (monograma de Jesús usado por los jesuitas), que se incluyó en la escarapela de la Independencia, o la ceremonia de siembra del árbol de la libertad, tomada de la Revolución Francesa.

Capítulo aparte merece la Alegoría de América conocida entonces como *La india de la Libertad*. Así apareció en la portada de la Constitución y la primera moneda de Cartagena, y en la moneda provincial de Cundinamarca, creada durante la presidencia de Nariño.

Durante la guerra entre centralistas y federalistas (1811-1816), aparecieron otras representaciones de la Independencia, así como múltiples celebraciones que simbolizaron la pérdida del poder español. Entre estas ceremonias se destaca la sustitución de las armas del rey (escudo) por los primeros símbolos republicanos: por ejemplo la bandera tricolor (azul celeste arriba, amarillo tostado y rojo muy vivo, abajo) con el JHS o la imagen de la Justicia puesta sobre la puerta del Cabildo de Santafé. En la época de la guerra de Independencia (1816-1824), el ideal de libertad fue encarnado por Simón Bolívar en alegorías que incluyeron su retrato. Entre éstas la más famosa fue creada por la Asamblea de Notables de Cundinamarca, en agradecimiento por la victoria en la Batalla del Puente de Boyacá.

Hacia la década de 1830, durante el gobierno republicano de Santander, el símbolo de la libertad dejó de ser una indígena, para convertirse en una mujer vestida a la antigua, con una cinta en el cabello en la que está grabada la palabra *Libertad*.

Juan Ricardo Rey-Márquez

3 Héroses y villanos

Los héroes son hombres –principalmente– y mujeres que por sus acciones en favor de la patria son evocados como modelos ejemplares para la sociedad. Se resaltaron sus atributos morales y virtudes, y se ocultaron sus defectos. La figura del héroe se construye y se consolida en detrimento de la colectividad, pues se le atribuye el éxito de todas las acciones. El héroe sigue una tradición clásica de hombres semidioses, con notables atributos físicos y morales que son predestinados a guiar a las masas. Por ejemplo, los sermones durante las primeras décadas del siglo XIX muestran a Bolívar como predestinado por Dios para liberar su pueblo del yugo de los

tiranos y salvador de la Patria. ¿Qué otros personajes y acontecimientos esconde la sombra de los héroes? ¿Qué función cumplen en la sociedad?

El recrudecimiento de la guerra de Independencia, especialmente después de 1815 con la Reconquista, aumentó las ejecuciones y las muertes de patriotas, creando mártires que entregaron su vida y cuyas historias sirvieron para levantar la moral a los que seguían en la lucha, como es el caso de Antonio Ricaurte. También surgen los héroes que por sus triunfos militares se convierten en ejemplos de virtud. Por la Patria cualquier sacrificio era poco para un verdadero ciudadano, era la Madre por la que se debía vivir y morir y a la que se le rendía lealtad, respeto y honor. Esta noción de deuda por el sacrificio de los héroes se extendió a los textos escolares del siglo XX.

Existes porque te veo

Durante la década de 1820 artistas como Pedro José Figueroa (1770-1838) y José María Espinosa Prieto (1796-1883) conocieron personalmente a muchos de los personajes que participaron en la Independencia. Les hicieron dibujos, pinturas y miniaturas que sirvieron para darles rostro y cuerpo, y posteriormente influir en las imágenes que de ellos se hicieran.

Los héroes fueron humanizados y representados en su infancia y su juventud, pero sobre todo en el momento de su muerte en espacios interiores, casi siempre rodeados por sus amigos, allegados y partidarios. En el caso de los héroes que fueron asesinados a campo abierto, la escena se muestra dramática y en forma de denuncia. Los héroes muertos durante las guerras de Independencia se convirtieron en modelos de bravura, coraje y heroísmo para las nuevas generaciones, al punto que se construyeron y enaltecieron historias y mitos sobre su sacrificio.

Durante las últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX hubo un auge de textos biográficos y de cuadros y monumentos en memoria de aquellos considerados próceres y mártires de la patria. También fueron incluidos otros patricios regionales y locales con la intención de que hicieran parte de la memoria nacional. Uno de los proyectos más importantes fue el adelantado por Constancio Franco, quien dirigió la elaboración de una amplia galería nacional acompañada por un libro de rasgos biográficos. La colección Franco fue destinada al Museo Nacional; además de los héroes ya consagrados, inclu-



generaciones subsiguientes que, de acuerdo a diferentes circunstancias destacan virtudes y valores de lo que debe ser el ciudadano ideal y se consideran encarnados en determinados individuos. Los valores del héroe cambian con el tiempo y con las generaciones que les rinden culto.

Al mismo tiempo surgen los antihéroes, especialmente en la radio, la televisión y el cine, que en sus rasgos exageran y polarizan vicios para generar tensión en las narrativas. El antagonista de los héroes patriotas es español y se caracteriza por su tiranía y malos sentimientos, opuestos a los modelos de virtud. En esta categoría fueron incluidos el virrey Amar y Borbón o el general Pablo Morillo, cuyas recreaciones se caracterizan por su maldad, sentimientos viles y falta de misericordia, para mostrarlos deshumanizados.

Yobenj Chicangana Bayona

4 ¿Dónde nos independizamos?

Si bien las primeras conmemoraciones de la Independencia corresponden a ceremonias cívicas, desde finales del siglo XIX y después de la celebración del Centenario la representación de la faceta militar cobró importancia. El componente bélico de la Independencia que se recruta con la Reconquista española (1816) se ha impuesto sobre lo cívico, las batallas han ganado espacio en la memoria de la Independencia. Cabe señalar que las representaciones bélicas han sido privilegiadas no sólo en Colombia, sino en Europa, Estados Unidos y el resto de Latinoamérica durante el siglo XIX y parte del XX en la conformación de las historias nacionales.

Militares y ciudadanos

¿La Independencia se logró solo en el campo de batalla? Las luchas civiles y militares se dieron en buena parte del territorio, sabemos de ellas por la prensa, los documentos de la época y las crónicas. Sin embargo, las representaciones de los lugares han privilegiado los escenarios bélicos sobre otros espacios donde se gestó la Independencia. Con la Reconquista española (1815-1819) y el final de la Primera República (1810-1816), se recruta la guerra, que adquiere un carácter nacional, y que establecerá la ruptura final con España, convirtiendo al

ejército en el protagonista principal del proceso. En el contexto de la guerra de Independencia surge el ciudadano militar, lo que ayuda a entender por qué la memoria sobre la Independencia privilegiará los aspectos bélicos sobre los civiles.

Construyendo una representación épica

Como abanderado de Nariño, José María Espinosa fue actor y testigo de las batallas que posteriormente representaría pictóricamente (entre 1840 y 1870) y narraría en sus *Memorias*, publicadas en 1876. En estos lienzos sobre la Campaña del Sur (1813-1814) los personajes principales ocupan segundos y terceros planos. Las batallas son mostradas en vistas panorámicas e incluyen siempre la acción bélica en pleno desarrollo. Estas telas muestran por primera vez a todo el pueblo representado en la contienda: la guerra es un asunto que compete a toda la sociedad.



Pintar una historia Nacional: recreando la Campaña de 1819

La Campaña de 1819 que terminaría con la Batalla de Boyacá el 7 de agosto, con la que se liberaría la Nueva Granada, se convertirá en uno de los hitos de la historia épica de Colombia y será uno de los temas tratados en las artes y letras durante el siglo XIX y XX como mecanismo para construir una identidad nacional y conformar un pasado legendario. José María Espinosa no participó de esta batalla pero visitó el valle del Sogamoso y tomó apuntes de la topografía, estudió los alrededores y consultó el grabado en metal realizado por J. M. Darmet en 1824 para componer su versión de la lucha en 1840.

En las representaciones realizadas a principios del siglo XX sobre la Batalla de Boyacá se enfatizan otros aspectos de la campaña: los trayectos de los ejércitos, el momento final del triunfo y el encuentro de los héroes. Jesús María Zamora realizó una serie de pinturas sobre la Campaña Libertadora alejándose de las confrontaciones bélicas, destacando el paisaje y mostrando las dificultades geográficas y climáticas. De forma similar, Francisco Antonio Cano prefiere concentrarse en representar a un Bolívar preocupado por sus soldados caídos y moribundos por el agotamiento, un ejército en condiciones precarias destacando protagonistas anónimos cuya participación será clave para la victoria.

Las versiones de estas contiendas representadas en la televisión en series como *Revivamos nuestra historia* y *Crónicas de una generación trágica*, fueron grabadas a campo abierto en diferentes lugares del país usando ciudades donde la arquitectura colonial ha sobrevivido como Villa de Leyva, Tunja, Barichara y Cartagena, entre otras. Para dar vida y movimiento a las batallas, se contó con la ayuda, asesoría y participación de las fuerzas armadas en los papeles de los soldados de los ejércitos realistas y patriotas.

YCB

5 Trenzas, faldas y cañones

La participación de las mujeres en la Independencia fue crucial, pues fueron protectoras, colaboradoras e incluso miembros de las guerrillas patriotas, sirvieron al ejército libertador como informantes y acompañaron a sus



esposos, hijos y seres queridos en los campos de batalla. Sin embargo, la mención que se hace de ellas en la historia ha

Mercedes Abrego de Reyes	Cúcuta	ejecutada en 1813
Antonia Santos	Socorro	fusilada el 1819
Eugenia Razola	Turbaco	ejecutada en 1815
Luisa Góngora	Pasto	muerta en 1812
María Ignacia Vásquez	Mompox	asesinada con sus hijas en 1817
Rosaura Rivera	Neiva	ejecutada en 1816
Remigia Cuesta	Boyacá	fusilada en 1817

sido marginal, aunque fueron igualmente martirizadas y ejecutadas.

Las conocidas

Policarpa Salavarrieta es la heroína mártir que mayor protagonismo y popularidad ha ganado desde pocos años después de su fusilamiento en Santafé en 1817. *La Pola* ha inspirado obras de teatro, pinturas, escritos, publicidad, nombres de lugares geográficos, radioteatros, monumentos públicos y series de radio y televisión.

Manuela Sáenz es reconocida en Ecuador como heroína y revolucionaria; no obstante, la historia narrada en Colombia hace énfasis en la relación íntima que sostuvo con Bolívar y en cómo le salvó la vida en la noche de la conspiración del 25 de septiembre de 1828. La representación hecha por la historia nacional de Sáenz y de otras mujeres como Magdalena Ortega y Mesa, esposa de Antonio Nariño, les ha dado un papel secundario en el proceso independentista, subordinado a su relación afectiva y familiar con los próceres.

Las regionales

Durante la Independencia en las diferentes regiones que componían la Nueva Granada las mujeres participaron activamente en la lucha contra los realistas. Muchas fueron ejecutadas durante las primeras confrontaciones y el Régimen del Terror que impusieron las tropas del general español Pablo Morillo. Mujeres como María Águeda Gallardo y Concepción Loperena de Fernández de Castro tuvieron una importante participación en las juntas de Pamplona y Valledupar respectivamente. A su vez, Carmen y Juana Rodríguez ayudaron a los patriotas con armas, dinero y ropa en Cundinamarca y propagaron activamente las ideas revolucionarias. A pesar de ello su recuerdo se ha construido de forma discreta en la memoria histórica a través de algunos relatos y retratos.

Manuela Beltrán y las Juanas

La historia y sus representaciones también excluyeron con frecuencia el papel de multitud de mujeres del pueblo. La más reconocida es Manuela Beltrán, quien participó en la revolución de los comuneros de 1781. Están también aquellas mujeres llamadas popularmente “Juanas”, que marcharon junto a sus hijos, esposos y familiares pertenecientes a los ejércitos patriotas. Aunque se había prohibido la concurren-

cia de las mujeres a los ejércitos, las Juanas, en su mayoría campesinas, continuaron sirviendo con convicciones propias en los campos de batalla como combatientes, enfermeras, cocineras y mensajeras, pereciendo muchas de ellas en la guerra.

Antonio Ochoa Flórez / Olga Isabel Acosta Luna

6 Y el pueblo ... ¿qué?

Las representaciones sobre la Independencia privilegiaron la exaltación de figuras individuales consideradas como protagonistas de la gesta heroica. La presencia de los sectores populares ha tenido un lugar marginal, aunque no por esto menos polémico, en tanto que lo que está en juego es



el papel que han tenido diversos grupos sociales en la historia: los registros que tenemos de sus actuaciones son pocos y menos visibles en tanto su circulación ha sido restringida.

La rebelión de los comuneros

Desde el siglo XIX se planteó la discusión sobre si considerar la rebelión de los comuneros de 1781 como unos *alborotos* contra el gobierno colonial o como un acontecimiento que mostraba los sentimientos de patriotismo y libertad que tenía el pueblo aún antes de la Independencia. Con todo, en 1881 se celebró el centenario de la rebelión, en buena parte de los manuales escolares se dedicó un apartado al movimiento y, durante el siglo XX, en la pintura, en los monumentos e incluso en las estampillas se difundieron imágenes de sus protagonistas. La historiografía contemporánea ha señalado que se trató de una rebelión –que tuvo lugar en las regiones de Santander, Boyacá, Cundinamarca, Tolima y los Llanos, entre otras zonas– generada contra los nuevos impuestos establecidos por el gobierno colonial; en ella participaron campesinos, indígenas, negros libres, criollos y blancos pobres movilizados bajo el lema “Viva el rey y muera el mal gobierno”.

Soldados sin coraza

Si bien en las galerías de próceres y en el espacio principal de las escenas históricas no aparecen los personajes del pueblo que sostuvieron las primeras Juntas, ni muchos de los soldados rasos o de las mujeres que desde la cotidianidad hicieron posible que la vida continuara en tiempos de incertidumbre política y social, algunos soldados campesinos pasaron a la historia a través de relatos escritos y del homenaje que se les rindió en 1883, a aquellos que estaban vivos, con ocasión del centenario del nacimiento de Bolívar. Entre ellos se encuentran Pedro Pascasio Martínez, Francisco Santos alias *el manso* y Dimas Daza, quienes fueron retratados en el momento de su vejez.

La población civil fue quien más sufrió las consecuencias de la guerra librada entre los diferentes bandos en disputa en la época de transición entre el régimen colonial y el republicano. Dadas las necesidades de conformación de una historia nacional que recordara las glorias del pasado, al período comprendido entre 1810 y 1830 se le dio el nombre de Independencia –en singular– y se convirtió en una gesta heroica que marcaba el momento de fundación de la nación colombiana. De

esta manera se simplificaron los procesos y se silenciaron los horrores de la confrontación que apenas aparecen en algunas narraciones de la época y, posteriormente, en los radioteatros y series de televisión.

7 ¿Todos estamos de acuerdo?

La difusión de las imágenes de la Independencia centradas en los héroes y los acontecimientos pretendió crear una idea de pasado compartido y de gloria de nuestros gobernantes. Se favorecieron así los relatos que privilegiaban los intereses y proyectos políticos de las elites mientras se ocultaron otras posibilidades de recordar el pasado. Grupos sociales como esclavizados, negros libres y mestizos, indígenas y



sectores urbanos tuvieron proyectos propios que no han sido difundidos.

Cabildo abierto

Las investigaciones de los últimos años resaltan la importancia de la participación de los sectores populares en las movilizaciones sociales que propiciaron la creación de las Juntas de Gobierno instauradas en Cartagena, Mompos, Socorro, Pamplona, Cali y Bogotá, entre otras ciudades. Durante el 20 de julio de 1810, por ejemplo, las mujeres de la plaza de mercado, los jefes de los barrios y los artesanos presionaron por una participación amplia en la toma de decisiones que no estuviera restringida a los pocos representantes de la Junta. A pesar del importante papel que tuvieron, en la visión de los criollos se consideró que estos eran ignorantes, influenciables e incluso peligrosos, lo cual se representó en varios textos de historia y en las narraciones del período en las que los criollos aparecen como los líderes indiscutibles del proceso, mientras que el pueblo se presenta como un actor secundario que debía ser contenido.

Pardos, mulatos, zambos, libres de todos los colores

Pedro Romero, artesano líder de lanceros entre los mulatos de Getsemaní en Cartagena, fue una figura clave en la Independencia absoluta de esa provincia. Mulatos y pardos buscaban reivindicaciones de tipo social como reconocimiento e igualdad de derechos. De hecho, la Constitución de Cartagena de 1812 consagró la ciudadanía a todos los sectores sin distinción racial, aunque masculina. Otros protagonistas de ascendencia africana como José Luis Muñoz y Luis Gonzaga Galván en Mompos fueron cruciales para expulsar a los oficiales reales y movilizar las clases populares. A pesar de la importancia de estos personajes, que consta en documentos, no fueron retratados. ¿Dónde están sus imágenes?

Durante las campañas militares, las milicias, guerrillas y los ejércitos realistas y patriotas se convirtieron en vehículos de ascenso social y de suspensión temporal de las jerarquías que separaban a la gente por color, ocupación, riqueza y condiciones sociales. Para los viajeros europeos del siglo XIX, la imagen del heroico ejército de Bolívar contrastaba con la realidad de soldados mal trajeados y empobrecidos. Después de una militarización del Nuevo Reino de Granada, en busca de adeptos para la causa real y la republicana, quedaron los veteranos del ejército, con su uniforme, su pensión y diplomas de medallas, que

aunque habían sido concedidos por el gobierno, no se les habían entregado por los costos que significaban su confección.

¿Se puede ser independiente sin ser libre?

A pesar de que algunos patriotas liberaron a las personas que mantenían esclavizadas, la manumisión total por ley no llegaría hasta 1851. Entre tanto, los esclavos consiguieron su libertad comprándola, mediante la participación en el ejército español, huyendo o haciéndose cargo de las haciendas. Las tensiones de la guerra llevaron a contradicciones como la defensa que hace Bolívar de la liberación de los esclavizados en 1819 al tiempo que exige que cinco mil esclavos participen en el ejército para obtener la libertad luego de dos años de servicio.

Proyectos indígenas

En la Provincia de Santa Marta, algunos pueblos de indí-



[28]

genas mantuvieron su fidelidad a la corona, debido a alianzas con funcionarios locales y los conflictos existentes entre comunidades y las elites criollas, muchas veces conducidos por la tenencia de la tierra. A pesar del nuevo orden republicano que los reconocía como ciudadanos americanos, también amenazaba formas tradicionales de organización dado que no se reconocían jurisdicciones especiales.

En el sur personajes como Agustín de Agualongo –líder de los indígenas de los alrededores de Pasto– señalan la existencia de otros proyectos de lucha que se opusieron a los excesos cometidos por las tropas republicanas que buscaban sus propios objetivos. Esta confrontación con el proyecto patriota llevó a que los indígenas fueran representados como actores poco civilizados que por su ignorancia y apego a la tradición tomaron parte del bando realista.

Cristina Lleras Figueroa

8 Oiga, mire, vea

Las transformaciones en la tecnología han facilitado que las imágenes de la Independencia lleguen, cada vez, a un público más amplio. Detrás de cada imagen hay escritores, guionistas, actores, entre otros creadores, que definen sus contenidos y sus formas. ¿Para qué y para quiénes se producen las imágenes? ¿Cuál es la visión del héroe, de la mujer, del pueblo, que tienen los productores y difusores de imágenes? ¿Qué está pasando en el país cuando se realizan estas producciones?

Los medios de reproducción como el grabado, permitieron la difusión durante el siglo XIX de retratos de algunos protagonistas de la Independencia, a partir de dibujos del natural. Posteriormente, la popularización de representaciones de la Independencia se produjo a través de la prensa ilustrada, ediciones de estampillas conmemorativas, billetes, tarjetas de visita, manuales escolares, oleografías y publicidad, los cuales han facilitado la divulgación de estas imágenes hasta nuestros días.

La re-presentación

El teatro, el cine, la radio y la televisión introdujeron elementos de ficción para volver a contar la vida de los personajes históricos de la Independencia, logrando adicionalmente la interacción e identificación de los espectadores con los



[29]

La primera gran producción cinematográfica fue *Antonia Santos* (1944). El argumento se basó en la vida de la heroína fusilada en El Socorro en 1819. Otras producciones realizadas en las décadas siguientes se centraron principalmente en la figura de El Libertador. Se destacan *Bolívar o los últimos días* (1975), el corto documental *Hoy conocí a Bolívar* (1981) y *Bolívar soy yo* (2002).

Los radioteatros históricos emitidos entre 1940 y 1970 por la Radio Nacional de Colombia, se valieron de la imaginación de los oyentes, estimulada por la exageración de las emociones, las voces, la música y los efectos para moldear los sentimientos de los radioescuchas. Mediante la configuración de personajes que suscitaban compasión, tristeza y otros sentimientos, los héroes se humanizaron. Estas historias pretendieron encarnar referentes de sacrificio por la patria, virtud pregonada como la más noble desde el siglo XIX. Tras la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría los radioteatros divulgaron la noción de libertad como valor que llevaría a la unión de las Américas.

La televisión

El lenguaje televisivo permitió desarrollar facetas de la vida íntima de los héroes y visibilizó parcialmente diversos grupos y actores sociales como soldados y artesanos. Mediante locaciones, escenografía, vestuario y utilería, se buscó presentar los hechos de manera convincente, creando narrativas de ficción basadas en la investigación histórica. Entre las telenovelas se destacan *Alondra* (1964) sobre la vida de Policarpa Salavarrieta y *Manuelita Sáenz* (1978).

Entre 1979 y 1986 se realizó *Revivamos nuestra historia*, que abordó el periodo de la Independencia en las series *Córdova*, *Los comuneros*, *Las heroínas*, *Nariño el precursor* y *Bolívar el hombre de las dificultades*, ésta última con motivo del sesquicentenario de la muerte del Libertador. La ficción como forma de narrar la Independencia en televisión fue utilizada en la miniserie *Crónicas de una generación trágica*, emitida por la televisión nacional en 1993, basada en una idea de Gabriel García Márquez. Estos dramatizados tuvieron fines educativos, culturales y de entretenimiento que buscaron familiarizar a los televidentes con la historia.

Antonio Ochoa Flórez / Cristina Lleras Figueroa

9 Los primeros cien años

Ante la difícil situación política, económica y social producida principalmente por las secuelas de la Guerra de los Mil Días (1899-1902), la separación de Panamá (1903) y el gobierno dictatorial de Rafael Reyes (1904-1909), el gobierno nacional planteó la celebración del Centenario de la Independencia como un nuevo comienzo a partir de discursos de unidad nacional. Sin embargo, se presentaron diversas resistencias simbólicas a estas propuestas.

¿Una memoria nacional?

La celebración del Centenario tuvo un marcado carácter centralista, por ello la mayor parte de los recursos, obras y eventos conmemorativos se destinaron a Bogotá. Se consolidaron proyectos iniciados en las últimas décadas del siglo



XIX como la imposición a todas las regiones del país del 20 de julio como fecha nacional y la consideración de la imagen de la capital y la figura de Bolívar como símbolos nacionales. Las elecciones simbólicas de la Junta Nacional del Centenario prescindieron de aludir a los héroes y memorias regionales, en donde –como reacción– se celebraron con mayor entusiasmo los centenarios de sus independencias, como por ejemplo la fiesta del 11 de noviembre en Cartagena en 1911.

U.S.A.: Unión Sur Americana

Un año antes de la celebración del Centenario diversos sectores de la sociedad presionaron la renuncia del presidente Rafael Reyes, en rechazo a su intención de perpetuarse en el poder, a sus políticas centralistas y a las negociaciones que adelantaba para restablecer relaciones con Estados Unidos y reconocer oficialmente la separación de Panamá. La situación exacerbó los sentimientos nacionalistas y antinorteamericanos: se proclamó la unidad entre Colombia y sus vecinos Venezuela y Ecuador, para formar un bloque anti-intervencionista.

La tradición hispánica presente en aspectos como la raza, la lengua y la religión, fue utilizada tanto por los sectores conservadores como por los progresistas a manera de resistencia ante la intervención norteamericana. Sin embargo no existía en todos los sectores y regiones el esperado consenso: uno de los puntos más conflictivos de esta memoria era la necesidad de recordar a los mártires de la reconquista española sin despertar sentimientos antihispánicos. Buena parte de la población fue excluida de esta representación nacional al negar la existencia de una diversidad racial, idiomática y religiosa en el país.

Colombia, ¿un país civilizado?

El Centenario demandaba un balance de los logros alcanzados durante la primera centuria republicana. Uno de estos indicadores estaba en la actividad intelectual del país, por ello se le dio gran importancia a las sesiones en las Academias de Historia, Lengua, Medicina y Jurisprudencia. El producto más perdurable de esta actividad fue la premiación del texto de historia para las escuelas realizado por Jesús María Henao y Gerardo Arrubla, adoptado como texto oficial hasta la década de 1970. Sobresalen también las Exposiciones Agrícolas e Industriales que presentaban las riquezas del país y sus principales adelantos en la industria. A ello se sumaban los pro-

yectos de conmemoración en los espacios públicos a través de monumentos, obras de infraestructura e instalación de servicios públicos. Sin embargo la inestabilidad política y el estado de pobreza en que estaba sumido el país hizo evidente la dificultad de llevar a cabo la mayoría de estos proyectos, así como la inexistencia de la unidad nacional que buscaba proclamar la Junta Nacional del Centenario.

Carolina Vanegas Carrasco

10 ¡Fiestas de nación!

A lo largo de doscientos años de vida republicana, las celebraciones patrióticas oficiales han sido una forma de convocar a los ciudadanos para fortalecer la idea de pertenencia



a una nación y evocar una historia compartida. En esas celebraciones se han puesto en escena diversas representaciones del pasado, producto de selecciones frente a qué eventos, personajes y escenarios conmemorar. Así ocurrió en 1873 con la consagración del 20 de julio como fecha oficial de la Independencia, cuando se redujeron a una fecha procesos más largos y complejos de lo que recordamos, dejando en el olvido otros eventos, lugares y actores relacionados.

La conmemoración de la Independencia nacional también ha implicado acallar otras memorias que contradicen las versiones oficiales sobre el origen de la nación. Por eso el sentido de algunas fiestas patrióticas ha sido debatido largamente. En Pasto, por ejemplo, algunos sectores de la sociedad objetaron en 1972 la celebración del sesquicentenario de la Batalla de Bomboná, sosteniendo que ésta significó, junto a la derrota de sus antepasados, una violenta retaliación de los patriotas sobre el pueblo pastuso. Finalmente dicha celebración no se realizó.

Pero no solo se trata de representar el pasado: quiénes lo representan y cómo lo hacen dice mucho sobre cómo algunos sectores sociales conciben su papel y el de los demás dentro de la nación. No es gratuito que los representantes del Estado, junto a los de la iglesia católica y, desde su creación a principios del siglo XX, los de la Academia Colombiana de Historia, fuesen y sean generalmente quienes presiden los principales actos de las conmemoraciones, mientras se espera que los sectores populares conserven su papel como espectadores y beneficiarios. En la mayoría de las celebraciones se incluyen desfiles militares y escolares, misas y procesiones a imágenes de devoción católicas, exposiciones de arte, agrícolas e industriales, inauguración de plazas, monumentos y museos, presentaciones teatrales y musicales, quedando por fuera –a veces, bajo prohibición explícita– muchas formas de celebración de origen popular, como ocurrió en el Centenario del 11 de noviembre en Cartagena cuando se prohibieron los bailes y las mascaradas durante los días más importantes.

La distribución de los sectores sociales y la elección de las expresiones que participan en cada celebración muestran, según la perspectiva de las juntas de festejo encargadas de diseñar sus programas, cuáles sectores y expresiones representan adecuadamente la nación colombiana. El esfuerzo de otros sectores por incluir sus propios homenajes en tales eventos –como ocurrió con las organizaciones sindicales y femeninas

en el centenario de la muerte de Bolívar– y por introducir formas de celebración distintas a las mencionadas, nos habla de su lucha para influir, desde los festejos patrióticos, en la manera en que nos pensamos como colombianos.

Atender a algunos de los símbolos usados en las celebraciones patrióticas nos permite entender cómo ha sido y es pensada la nación colombiana a partir de su relación con otros países. La celebración del centenario de la muerte de Bolívar en 1930 es un claro ejemplo: en ella se dio una tendencia pronorteamericana y se promovió la unión de las cinco repúblicas bolivarianas y la Unión Panamericana. Esa tendencia se mantuvo en el sesquicentenario del 20 de julio, cuando toda Suramérica, exceptuando Cuba, aceptó la intervención política y financiera norteamericana al pactar la Alianza para el Progreso.

La relación entre las regiones que conforman la nación también se pone de manifiesto en la celebración: las muestras departamentales en las exposiciones industriales del centenario del 7 de agosto y los carros alegóricos alusivos a los departamentos en la celebración del 20 de julio de 1929 expresan el intento por representar a la provincia en las festividades de la capital, conjurando de este modo los temores dejados por la separación de Panamá. Sin duda, el Gran Concierto Nacional, realizado en los últimos cuatro 20 de julio, evidencia un interés similar desde el Estado por visibilizar la participación de las diversas regiones, en especial, las de frontera, en la celebración de una nación que se proclama pluriétnica y multicultural, descentralizando la festividad e incluyendo en su agenda muestras representativas de las culturas regionales.

Maite Yie Garzón



<p>1808 Mayo. Napoleón obtiene las abdicaciones de Carlos IV y de Fernando VII, reyes de España, y designa a su hermano José para el trono vacante. Mayo y junio. Sublevación de la población y formación de juntas de gobierno en las grandes ciudades de España. Agosto. El Cabildo de Caracas se proclama <i>Junta Suprema Conservadora de los Derechos de Fernando VII</i>.</p> <p>1809 Enero 22. Se expide un decreto que proclama la igualdad política entre la España peninsular y América. Convocatoria para elegir diputados americanos en la Junta Central.</p> <p>1810 Abril 19. Proclamación de una Junta de Gobierno en Caracas, que depone al capitán general Emparan. Abril 25. Formación de un gobierno provisional de 25 miembros. Mayo 22. Las autoridades reales son depuestas en Cartagena y se forma una Junta de Gobierno. Julio 3. Cali crea su Junta. Julio 11. Se constituyó la Junta local de Gobierno en Socorro, que incluía a San Gil y Vélez. Julio 20. Proclamación de la Junta <i>Suprema del Nuevo Reino</i> en Bogotá. Julio 27. Se erige la Junta de Neiva. Julio 30. Se erige la Junta de San Juan Girón. Julio 31. Se erigen las Juntas de Pamplona y Tunja. Agosto 6. Se erige la Junta de Mompox. Agosto 10. Se erige la Junta de Santa Marta. Agosto 11. Se erige la Junta de Popayán. Agosto a enero de 1811. Se realizan en Venezuela las elecciones de diputados al Congreso, con excepción de las regiones de Coro, Maracaibo y Guayana, que permanecen fieles a la Regencia. Diciembre 25. Caracas rechaza el reconocimiento de los representantes de las cortes.</p> <p>1811 Marzo 2. Sesión de apertura del primer Congreso</p>	<p>Constitucional de Venezuela, reuniendo a treinta y un diputados de siete provincias. Marzo 28. Batalla del Bajo Palacé. Antonio Baraya derrota al realista Miguel Tacón. Abril 4. Constitución de Cundinamarca. Junio 14. Antonio Nariño lanza su periódico <i>La Bagatela</i>. Julio 5. Declaración de Independencia de Venezuela. Septiembre 19. Lozano es depuesto, Nariño asume la presidencia de Cundinamarca. Octubre. Reunión de un nuevo Congreso de las Provincias Unidas de Nueva Granada en Tunja. Noviembre 11. Cartagena declara su Independencia frente a España. Noviembre 27. Las provincias de Antioquia, Cartagena, Pamplona, Neiva y Tunja se unen en las Provincias Unidas de Nueva Granada y se promulga una Constitución. Diciembre 21. Aprobación de la Constitución Federal de los Estados de Venezuela.</p> <p>1812 Enero a agosto. Cundinamarca declara la guerra a las Provincias Unidas. Formación de un gobierno de las Provincias Unidas bajo la dirección de Camilo Torres. Febrero 15. Fin de las sesiones del Congreso en Caracas; quince días después éste se instala en Valencia. Marzo 22. Angostura es sitiada por los patriotas venezolanos. Julio 30. El realista Domingo de Monteverde entra en Caracas, que se hace de nuevo capital de la Capitanía General. El gobierno realista dura hasta agosto de 1813. Octubre 22. Cundinamarca se separa definitivamente de las Provincias Unidas.</p> <p>1813 Enero 11. Con el fin de liberar el oriente de Venezuela, Santiago Mariño junto con cuarenta y cuatro patriotas firman el Acta de Chacachacare. Enero 15. Mientras Nariño obtiene la victoria sobre Sámano en Calibío, Cali y Popayán son retomadas por los realistas. Julio. Nariño comienza su campaña contra los realistas de Popayán y de Pasto.</p>
---	---

<p>Agosto 6 a diciembre de 1814. Bolívar proclama la Segunda República en Venezuela. Agosto 11. Antioquia declara su Independencia absoluta. Diciembre 30. José María Cabal vence al español Juan Sámano en la Batalla del Alto Palacé.</p> <p>1814 Marzo 24. Fernando VII vuelve al trono español. Mayo 11. Nariño es derrotado por los españoles en Pasto. Junio. Bolívar, derrotado en Venezuela, huye a la Nueva Granada. Diciembre 12. Las tropas de las Provincias Unidas, bajo el mando de Bolívar, toman Bogotá. Diciembre. Bolívar parte para Curazao y Cartagena.</p> <p>1815 Enero. Se restablece el régimen monárquico en toda Venezuela, salvo en algunas zonas circunscritas al Oriente. Abril. El general Pablo Morillo llega a Caracas. Agosto 26. Comienza el bloqueo marítimo a Cartagena. Septiembre 6. Bolívar publica su <i>Carta a un habitante de Jamaica</i>. Diciembre 6. Morillo entra a Cartagena.</p> <p>1816 Abril 28. El cuerpo expedicionario de Morillo retoma la Nueva Granada. Mayo 5. Santander y Serviez huyen de Bogotá para el Casanare. Mayo 6. Pablo Morillo entra a Bogotá. Junio 16. Comienza la resistencia patriota en los llanos de Casanare, bajo la dirección de Serviez, Santander y Páez. Junio 29. Batalla de la Cuchilla del Tambo. Victoria total de los españoles. Noviembre 31. La segunda expedición de Bolívar parte desde Haití.</p> <p>1817 Enero 9. Derrota de Bolívar en Clarines. Julio 17. Los ejércitos realistas abandonan Angostura y Guayana la Vieja; al día siguiente son tomadas por las</p>	<p>tropas de Bolívar. Agosto 8. El Congreso de Cariaco hace de Asunción (Isla de Margarita) la capital provisoria de Venezuela. Octubre 30. Ante la confusión se crea un Consejo de Estado provisional en Angostura, Venezuela.</p> <p>1818 Junio. Bolívar se establece en Angostura y anuncia la convocación de un Congreso constitucional. Octubre 17. Angostura es declarada la capital provisional de Venezuela.</p> <p>1819 Febrero 15. Con histórico discurso Bolívar inaugura el Congreso de Angostura. Junio 14. Se unen en Tame, Casanare, las tropas de Santander y de Bolívar. Julio 3 a 5. Paso del Páramo de Pisba. Julio 25. Batalla del Pantano de Vargas. Agosto 7. Batalla de Boyacá. Agosto. Bolívar entra a Bogotá. Diciembre 17. Se publica la primera Ley fundamental de Colombia, que consagra la Unión de Venezuela, la Nueva Granada y la Presidencia de Quito en una sola República cuya capital provisional es El Rosario de Cúcuta.</p> <p>1820 Noviembre 25. Se firma en Trujillo un armisticio de seis meses con los españoles.</p> <p>1821 Julio 12. Ley fundamental de la Unión de los Pueblos de Colombia bajo un sistema centralista. Julio 21. Ley de manumisión de los esclavos (de vientres). Septiembre. Bolívar es nombrado presidente de la República de Colombia por el Congreso. Octubre 11. El Congreso constituyente de Colombia hace de Bogotá su capital.</p> <p>* Versión cedida por los editores y tomada de Thibaud, Clément. <i>Repúblicas en armas. Los ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Venezuela</i>. Bogotá: Instituto Francés de Estudios Andinos, Editorial Planeta, 2003.</p>
---	---



Bibliografía

Detalle de la portada de la Constitución de Cartagena · 14 de junio de 1812 · Imprenta de Antonio Espinosa de los Monteros · Biblioteca Nacional de Colombia

- Acevedo, Rafael. “La fiesta del primer Centenario de la Independencia de Cartagena de Indias: ciudadanía y religiosidad”, en Elizabeth Cunin y Edgar Gutiérrez. *Fiestas y carnavales en Colombia. La puesta en escena de las identidades*. Medellín: La Carreta Editores, Universidad de Cartagena, Institut de Recherche Pour Le Développement, 2006.
- Almeida, Jaime. “¿200 años de olvido? Santa Librada en la memoria de la Independencia”, en: Carmen Elisa Acosta Peñaloza, César Augusto Ayala Diago y Henry Alberto Cruz Villalobos (eds.). *Independencia, independencias y espacios culturales: diálogos de historia y literatura*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009.
- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Betancourt, Alexander. *Historia y nación*. Medellín: La Carreta Histórica, 2007.
- Bethell, Leslie (ed.). *Historia de América Latina*. Tomo 5. Barcelona: Editorial Crítica, 1991.
- Colmenares, Germán. “La historia de la revolución por José Manuel Restrepo: una prisión historiográfica”, en *La Independencia. Ensayos de historia social*. Bogotá: Colcultura, 1986.
- Colón Llamas, Luis Carlos; Garay Celeita, Alejandro. *La ciudad de la luz: Bogotá y la Exposición agrícola e industrial de 1910*. Exposición Museo de Bogotá [6.5.2006-7.5.2006]. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, Instituto Distrital de Cultura y Turismo, Museo de Bogotá, 2006.
- Franco Vargas, Constancio. *Rasgos biográficos de los próceres y mártires de la Independencia*. Bogotá: Imprenta de M. Rivas, 1880.
- Gnecco, Cristóbal y Zambrano, Marta (eds.). *Memorias hegemónicas, memorias disidentes: el pasado como política de la historia*. Bogotá: Universidad del Cauca – ICANH, 2000.
- González, Beatriz. *Cuadernos Iconográficos n° 1, Museo Nacional de Colombia: Policarpa 200*. Bogotá: Litografía Arco, 1996.
- Gutiérrez Ramos, Jairo. *Los indios de Pasto contra la República (1809-1824)*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2007.
- Henoa, Jesús María y Arrubla, Gerardo. *Compendio de la Historia de Colombia para la enseñanza en las escuelas primarias de la República*. Bogotá: Imprenta eléctrica, 1911.
- Jaramillo Uribe, Jaime. *El Pensamiento colombiano en el siglo XIX*. Bogotá: ICANH – Universidad de los Andes, 2003.

- Jelín Elizabeth. *Los trabajos de la Memoria*. España, Argentina: Editorial Siglo XXI, 2001.
- König, Hans Joachim. “Discursos de identidad, estado-nación y ciudadanía en América Latina: Viejos problemas, nuevos enfoques y dimensiones”. *Historia y Sociedad*, septiembre de 2005, vol. 11 (Disponible en: http://nemesi.unalmed.edu.co/publicaciones/revistas/historiaysociedad/ediciones/articulos_revista_11/h_j_konig.pdf)
- Lemaitre, Eduardo; Luzardo, Julio; Reyes, Carlos José, et. Al. *Revivamos nuestra historia: Las heroínas*, 4 DVD, Bogotá: Promec TV, ca. 1982.
- Marroquín, Lorenzo e Isaza, Emiliano. *Primer centenario de la Independencia de Colombia. 1810 – 1910*. Bogotá: Escuela tipográfica salesiana, 1911.
- Múnera, Alfonso. *El fracaso de la Nación. Región, clase y raza en el Caribe Colombiano: 1717 -1810*. Bogotá: Banco de la República, El Áncora Editores, 1998.
- Ortega Ricaurte, Carmen. *Revolución del 20 de julio de 1810. Sucesos y documentos*. (Compilación documental). Bogotá: Casa Museo 20 de julio de 1810, Colcultura, 1996.
- Palacios, Marco (coord.). *Las independencias hispanoamericanas. Interpretaciones 200 años después*. Bogotá: Norma, 2009.
- Ramos, Aristides; Saldarriaga, Óscar; Gaviria, Radamiro (eds.). *El Nuevo Reino de Granada y sus provincias*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario y Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2009.
- República de Colombia. *Revista del Centenario. Órgano de la Comisión Nacional*. Números 1-26. 14 de febrero de 1910 al 20 de enero de 1911.
- Restrepo Mejía, Isabela. “La soberanía del ‘pueblo’ durante la época de la Independencia, 1810-1815”, en *Historia Crítica*, núm. 29, Bogotá: enero - junio 2005.
- Rodríguez Plata, Horacio. *Antonia Santos Plata. Genealogía y biografía*. Biblioteca de Historia Nacional, vol. CX, Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 1969.
- Rojas Aldana, María Consuelo. “Análisis de la instancia ideológica en el conocimiento histórico adquirido. Estudio de un caso: Manuela Sáenz”, en *Memoria y Sociedad*. Revista del Departamento de Historia y Geografía, vol. 4, n° 8. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, septiembre 2000.
- Román Romero, Raúl. “Memorias enfrentadas: Centenario, Nación y Estado 1910-1921”, en *Memorias revista digital de historia y arqueología desde el Caribe*, Año 2, n° 2, 2005.

- http://www.uninorte.edu.co/publicaciones/memorias/memorias_2/articulos/articloraulroman.pdf, 23 de marzo de 2007.
- Román, Raúl. “Memoria y contra memoria: el uso público de la historia en Cartagena”, en *Desorden en la plaza*. Cartagena: Instituto Distrital de Cultura, 2001.
- Sæther, Steinar A. *Identidades e Independencia en Santa Marta y Riohacha, 1750-1850*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2005.
- Thibaud, Clément. *Repúblicas en armas. Los ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Venezuela*. Bogotá: Planeta, 2004.
- Tisnes, J. Roberto María, C.M.F. *Los mártires de la Patria 1810 – 1822*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1967.
- Triana, Miguel. *Revista de Colombia. Volúmen del Centenario*. Bogotá: Imprenta de J. Casis, 1910.
- Quintero Montiel, Inés y Armando Martínez Garnica. *Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia (1809-1822) Reales Audiencias de Quito, Caracas y Santa Fé*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2008.
- VV.AA. *Museo, memoria y nación. Misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro*. Bogotá: Ministerio de Cultura- Museo Nacional de Colombia, 2000.

Otros recursos

- <http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=5147>
<http://www.mincultura.gov.co/tools/marco.php?idcategoria=8944>
<http://www.quintadebolivar.gov.co/>
<http://www.colombiaaprende.edu.co>
<http://www.bicentenario.gov.co/>
<http://www.bicentenarioindependencia.gov.co>
<http://www.youtube.com/watch?v=mnxgItEPWvI>
- Fragmentos de *Crónicas de una generación trágica*
<http://www.youtube.com/watch?v=mnxgItEPWvI>
<http://www.albicentenario.com/>
<http://www.grupobicentenario.org/>



Los archivos de la Radio Nacional de Colombia

Crónicas de una generación trágica · Juan Fisher y Luis Fernando Montoya interpretaron a Francisco José de Caldas y Antonio Nariño. A la derecha Jorge Alí Triana, director de la serie · Viki Ospina · 1993 · Fotografía · Museo Nacional de Colombia

Esta exposición iconográfica está acompañada por doce fragmentos tomados de los archivos de la Radio Nacional de Colombia, en los que se muestra cómo los protagonistas de la Independencia fueron representados como personajes de distintas obras de radioteatro. Es también un homenaje al escritor Oswaldo Díaz Díaz (1910-1977) en el centenario de su natalicio.

El Niño Simón, de Gonzalo Vera Quintana emitido a principios de la década de 1950.

Historia de Colombia. La infancia de José María Córdova, de Eleazar Libreros y dirigido por Gonzalo Vera Quintana, 2 de enero de 1957.

Rataplán, un niño héroe de la libertad, radioteatro basado en un cuento de Oswaldo Díaz Díaz, dirigido por Gonzalo Vera Quintana, emitido en 1953.

Historia de Colombia. Camilo Torres, escrita por Oswaldo Díaz Díaz y dirigida por Fernando Gálvis Salazar, 15 de mayo 1950.

Por aquí pasó Bolívar, escrita por Oswaldo Díaz Díaz y emitida entre 1958 y 1959.

Fanny de Villars, el romance parisiense del Libertador fue realizado como una radionovela, adaptada por Carlos López Narváez y dirigida por Enrique de la Hoz, 1 al 8 de agosto de 1952.

Historia de Colombia. Antonio Nariño, de Eleazar Libreros, dirección de Gonzalo Vera Quintana, 19 de diciembre de 1956.

Vida y tiempos de Antonio Nariño, escrita por Oswaldo Díaz Díaz, 23 de octubre de 1948.

Vida y tiempos de Antonio Nariño, escrito por Oswaldo Díaz Díaz, 20 de diciembre de 1948.

La horrenda noche, de Miguel Ángel Vera Martínez y Gonzalo Vera Quintana, fue emitido en la década de 1950 para conmemorar la Independencia de Cartagena.

Alocución del presidente Gustavo Rojas Pinilla, 20 de julio 1953.

Alocución del presidente Alberto Lleras al celebrarse el sesquicentenario (150 años) de la Independencia, 20 julio 1960.

Esta selección también podrá ser consultada en <http://www.bicentenario.gov.co/>

Exposición itinerante del Bicentenario 1810 2010

Investigación, textos y selección de imágenes

Amada Carolina Pérez Benavides

Antonio Ochoa Flórez

Carolina Vanegas Carrasco

Cristina Lleras Figueroa

Juan Ricardo Rey Márquez

Maite Yie Garzón

Olga Isabel Acosta Luna

Yobenj Chicangana Bayona

Asistentes

Bertha Aranguren · Diana Gómez Bernal · Catalina Ruiz Díaz

Diseño de actividades

Beatriz Helena Robledo · Catalina Holguín

Divulgación

Juan Darío Restrepo Figueroa

Fotografía

Ernesto Monsalve · Ángela Gómez

Preprensa · Diseño

Javier David Tibocha Maldonado · Camilo Umaña

Coordinación editorial y producción

Ángela Santamaría Delgado

Impresión Legis Bogotá 2010



 Museo
Nacional
de Colombia



ASOCIACION DE AMIGOS DEL
MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA



BIBLIOTECA
NACIONAL DE COLOMBIA

472

¡Es tu correo!



Ministerio de Cultura
República de Colombia